

## REY BUENO - REY MALO

Beto y Tere estaban en el jardín jugando con sus amigos de la colonia. Ya se habían aburrido un poco en el “Club de los Detectives Destacados” porque no habían tenido un caso que resolver en varios días.

Finalmente, Tere dijo, –¡Yo tengo una idea!

–¿Qué?– dijeron muy aburridamente.

–¿Quieren jugar rey o reina? respondió Tere.

–Y eso, ¿cómo se juega?– preguntaron.

Tere contestó, –Lo jugamos en mi clase de la Escuela Dominical. Se escoge a uno para ser el rey o la reina; y mientras sigue contestando bien las preguntas, sigue siendo rey o reina.

–Está bien, jugamos. ¿Qué hacemos primero?

–Tenemos que hacer una corona y conseguir una sabana para ponerle al rey o a la reina. Luego escogemos quién va a ser el primer rey o reina, y quién va a hacer las preguntas.

–Yo quiero ser el rey– dijo Samuel.

–Está bien– dijeron todos.

–Pero, ¿Quién va a hacer las preguntas?

Beto dijo: –¿Por que no pedimos a mi mamá que haga las preguntas?

–¡Sí, sí!–respondieron.

Mientras Tere fue a pedírselo a su mamá, los demás fueron por una sabana y una corona. La mamá de Beto y Tere respondió que sí, haría las preguntas. Ella fue por su Biblia para preparar las preguntas.

Se divirtieron mucho con el juego y también aprendieron más de las historias Bíblicas.

Cuando llegó del trabajo el papá de Beto y Tere, se emocionaron mucho al contarle del juego. El les felicitó mucho y luego les dijo: –¿Saben qué, mis hijos? Yo he estado leyendo en el libro de 2 de Crónicas en mi tiempo devocional. He aprendido mucho de los reyes de Judá e Israel.

–¿Qué has aprendido, papá? Preguntaron.

–Bueno, aprendí que hubo reyes buenos y reyes malos.

–¿No hubo reinas, papá?– preguntó Tere.

–Si, hubo reinas buenas y reinas malas, también.

–Cuéntenos más, papá.– dijeron Beto y Tere.

–¿Quién era el primer rey de Israel, Beto y Tere.?

–Mmm, creo que fue Saúl–dijo Beto.

–¡Bien contestado!– dijo papá.

–¿Fue rey bueno o rey malo?– preguntó papá.

–Empezó bueno, pero terminó malo– dijo Tere.

–¿Se acuerdan del segundo rey?

–Sí, se llamaba David.

–¡Correcto! Y sabes qué dijo Dios de David?

–¿Qué fue un hombre conforme al corazón de Dios– dijo Beto.

--¡Qué bien aprendieron la historia de David!

–¡Cuéntenos más, papá!

–Bueno, ¿quién era el tercer rey sobre Israel?

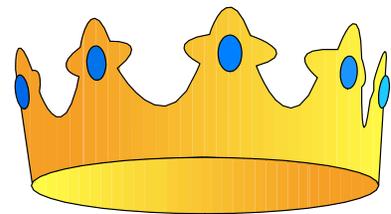
–¡Salomón!-- Contestaron juntos.

–¿Qué saben de Salomón?

–Era el hombre más sabio de la tierra.

–Sí,– dijo el papá de ellos. –¿Recuerdan cómo llegó a ser tan sabio?

–Sí,– contestó Tere. –Dios le dijo: “Pídeme lo que quieras que yo te dé.” Y Salomón le pidió sabiduría y ciencia para poder gobernar bien al pueblo de Israel.



–Y, ¿qué le respondió Dios?

–Dijo que porque no le pidió dinero, ni fama, ni vida, sino por lo que le ayudara a gobernar bien al pueblo, que le daría no solamente sabiduría y ciencia, sino las otras cosas también.

–Aprendiste bien, Tere. Y la Biblia dice que no hubo hombre más sabio en toda la tierra. Dios le bendijo y no había hombre, tampoco, más rico y famoso en toda la tierra. (I Crónicas 1)

–¿Cuáles más reyes hubo, papá?

–Hubo mucho más. La nación de Israel se dividió en dos reinos. Una parte se llamaba Judá y la otra parte Israel.

–Y ¿cómo eran sus reyes?

–Habían unos buenos y muchos malos. Vemos en segundo de Crónicas que hubo muchos de los cuales la Biblia dice: “No hizo lo recto ante los ojos de Jehová.”

–¿Qué hicieron?

–Guiaron al pueblo a adorar a dioses falsos. No obedecieron los mandatos de Jehová.

–¿Qué les pasó?

–Dios los castigó fuertemente a ellos y al pueblo que les seguían.

–Pero, hubo reyes buenos, también, ¿verdad?

–Sí, mis hijos, y de ellos Dios dijo: “hizo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová.” Ellos guiaron al pueblo de Dios a obedecerle y adorarle. Quitaron los ídolos y sus templos de la tierra.

–¿Creen ustedes que aquí hay una lección para nosotros?

–Creo que sí– dijo Beto.

–¿Qué es esta lección, Tere?

–Creo que nosotros debemos obedecerle y adorarle a Dios de todo nuestro corazón.

–Bien contestada, Tere.

–¿Quieren ustedes ser cómo David, de quién Dios dice que era hombre conforme al corazón de Dios?

–Yo, sí– dijo Beto y también Tere.

Y tu, ¿quieres ser una persona conforme al corazón de Dios?

